

origen marcado por la Unión Europea (un 15% para 2020).

Son los propios centros los que diseñan sus planes de mejora en función de sus necesidades y la Consellería les concede una ayuda para que los lleven a cabo. Pueden acogerse a seis líneas de trabajo que tienen que ver con el fracaso escolar (el antiguo programa PROA), la adquisición de competencias clave (matemáticas, comunicación lingüística, ciencia y tecnología), la convivencia y la promoción de la igualdad, la prevención del absentismo, la búsqueda de la excelencia y la gestión de los centros. A esa

zar la excelencia se apuntaron solo 4 institutos de Vigo (Carlos Casares, Rosais 1, Beade y O Castro)

La mayoría de los centros (75) presentaron planes para apoyar a los alumnos con dificultades de aprendizaje o que están en desventaja educativa por su entorno sociocultural. Otros 65 centros se acogieron a planes de mejora de competencias clave, 20 a la mejora de la convivencia, entre otros.

En toda Galicia hay 378 centros que firmaron estos contratos-programa y la partida para estos fines supera los 3 millones de euros, un 18% más que el curso anterior, por-



El conselleiro de Educación, Román Rodríguez, en el centro.

J.V. LANDIN

que la demanda crece cada año.

El conselleiro de Educación aprovechó su visita a Vigo para conocer el proyecto de FP Dual que realizan estudiantes del Instituto

Politécnico de Vigo en la fábrica de Benteler Automotive. Son 28 alumnos del ciclo de grado medio en Mantenimiento Electromecánico que hacen allí sus prácticas.

afirma que con este programa han mejorado los porcentajes de alumnos suspensos por mérito del profesor o porque los alumnos aprovecharon las horas. "Hubo alumnos que bajaron de cinco suspensos a dos y pudieron promocionar, estamos contentos".

En Vigo siete centros presentaron planes de mejora de la convivencia, que tienen cada vez más demanda ante fenómenos como el acoso escolar. También hay centros que apuestan por los alumnos mediadores.

ATLÁNTICO DIARIO - VIGO - 4 FEB 2016

Entreculturas propone un pacto para recuperar la cohesión social

R.S.
VIGO

El director adjunto de la ONG Entreculturas, Luis Arancibia, visitó ayer Vigo para presentar el documento "Crisis de Solidaridad. Solidaridad ante la crisis" elaborado por veinte instituciones vinculadas a la Compañía de Jesús de toda España para promover una ciudadanía más comprometida con la solidaridad. Arancibia considera que la crisis económica también generó una crisis social y cultural, y que las costuras de los mecanismos de solidaridad que te-

níamos establecidos para asegurar la cohesión social se vieron tensionados y en algunos casos rotos, por lo que es necesaria una reconstrucción. Para ello elaboraron un documento que trata de abrir una reflexión colectiva y que aspira a lograr grandes acuerdos políticos y sociales para los próximos 20 o 30 años. En concreto, proponen renovar el Estado de Bienestar Social ("para mantenerlo hay que abordar cambios"), un pacto estable por la educación que no esté sometido al vaivén de los partidos políticos, una regeneración de la vida públi-

ca y un mejor funcionamiento de las instituciones ("la corrupción es síntoma de una enfermedad más profunda") y una política de integración social intercultural.

Preguntado por si la crisis hizo que la solidaridad se volcase más en las necesidades locales más que en las del Tercer Mundo, dijo que era inevitable en parte que se dedicasen más esfuerzos. Pero señala dos problemas: "al volvernos sobre nosotros mismos ignoramos que por graves que sean los problemas sociales en España no son nada comparado con los proble-

mas sociales de esos países" y, en segundo lugar, afirma que iniciativas solidarias enormemente positivas y promovidas con muy buena voluntad y generosidad de los particulares produjeron un retroceso en el grado de madurez y desarrollo de mecanismos más institucionales, y que es necesario volver a reclamar los derechos sociales en lugar de regresar a una forma de caridad y paternalismo antiguo.

Por otro lado, Entreculturas celebra hoy en Vigo un encuentro entre alumnos de tres colegios y jóvenes de Nicaragua. ■



Luis Arancibia.

ARCHIVO